

Santa María de la Antigua y Darién. Las dos caras de la primera ciudad europea en tierra firme

Santa María de la Antigua and Darién. The Two Faces of the First European City in Terra Firme

Alberto Sarcina

Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)

asarcina@icanh.gov.co

Resumen: Santa María de la Antigua del Darién (1510-1524) fue la primera ciudad española en tierra firme de América. Las investigaciones arqueológicas de los años 2013-2014, impulsadas por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia y el Ministerio de Cultura de Colombia, han identificado y delimitado el área de la ciudad. Las evidencias recolectadas en las prospecciones han sentado las bases para la hipótesis de que la ciudad habría estado conformada por dos centros distintos, correspondientes al poblado indígena que fue ocupado por las huestes de Fernández de Enciso y Núñez de Balboa en 1510, y la ciudad fundada en 1514 por el gobernador Pedro Arias de Ávila. Esta hipótesis fue confirmada con los resultados de las excavaciones de 2015, objeto del presente artículo. A través de una excavación estratigráfica de grandes dimensiones se ha podido reconocer claramente la fase de ocupación española y una fase precedente pre-hispánica.

Palabras clave: Darién; arqueología colonial; fundaciones españolas en América.

Abstract: Santa María de la Antigua del Darién (1510-1524) was the first Spanish city in the *terra firme* of America. Archaeological investigations of the years 2013-2014, promoted by the Colombian Institute of Anthropology and the Colombian Ministry of Culture, have identified and delimited the area of the Spanish town. The evidence collected in the surveys has laid the bases for the hypothesis that the city was constituted of two distinct *nuclei*, corresponding to the indigenous village that was occupied by the hosts of Fernández de Enciso and Núñez de Balboa in 1510 and the city founded in 1514 by the governor Pedro Arias de Ávila. This hypothesis has been confirmed by the results of the excavations of 2015, object of the present article. Through a large stratigraphic excavation the Spanish occupation phase and a former pre-Hispanic phase were clearly recognized.

Keywords: Darién; historical archaeology; Spanish foundations in America.

Recibido: 5 de octubre de 2017; aceptado: 26 de enero de 2018



INDIANA 35.2 (2018): 243-269
ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v35i2.243-269
© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

El sitio: situación actual

El sitio arqueológico se encuentra en el lado occidental del Golfo de Urabá, a unos 500 metros del río Tanela, afluente del Atrato a través de la Ciénaga de Marriaga. Se ubica en un área de bajas colinas, de unos 20-30 m de altura, últimas ramificaciones de la serranía del Darién hacia el mar y la llanura aluvial del Atrato. El territorio en esta parte de la región ya perdió en buena parte sus características boscosas y presenta amplias fincas ganaderas, testimonio de una ocupación territorial de unos pocos grandes terratenientes, a veces resultado directo o indirecto de los conflictos y violencia vividos en esta parte del país entre finales de los noventa del siglo pasado y los primeros años del presente siglo (¡Basta Ya! 2013). La vereda de Santuario se halla construida en parte sobre el sitio arqueológico y queda a dos kilómetros de Tanela, corregimiento de Unguía (Chocó).

El Bajo Atrato, particularmente el municipio de Unguía, se ha caracterizado por un patrón de poblamiento heterogéneo. A las poblaciones autóctonas cunas (que posiblemente han ocupado en parte las tierras de las poblaciones de habla cueva, que por primeras tuvieron que enfrentar a los españoles en tierra firme) se han ido agregando, desde el siglo XVII, grupos embera provenientes de las partes altas y medias del río Atrato y de la cuenca del río Baudó. Poblaciones afrodescendientes llegan aquí del Chocó central y del Atlántico a mediados del siglo XIX, siguiendo el auge de la explotación de maderas (Restrepo 2011). A partir de mediados del siglo XX se desarrolla una importante corriente migratoria de población cordobesa, seguida por población antioqueña y del Viejo Caldas. La apropiación de tierras en la región por parte de familias relacionadas con los grupos paramilitares, en particular la familia Castaño, genera a fines de los años '90 del siglo pasado y en la primera década de este siglo, fenómenos graves de violencia y de desplazamiento. Muchos de los habitantes de Tanela y Santuario, donde se encuentra el sitio arqueológico, han sufrido estas dinámicas (Galindo en PEMP 2014).

Es con estos pobladores que el proyecto, impulsado y financiado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y el Ministerio de Cultura de Colombia desde 2013, está trabajando. Emplear exclusivamente mano de obra local, en gran parte mujeres, significa ofrecer una oportunidad de trabajo y al mismo tiempo entrar directamente en el tejido social. La labor de capacitación de las obreras y obreros locales (afrodescendientes y chilapo de las comunidades de Tanela y Santuario y embera de las comunidades de Citará y Siparadó) en las técnicas de la excavación arqueológica, de la restauración, del dibujo arqueológico, del estudio de la cerámica y de los objetos líticos, ha ofrecido un espacio de aprendizaje y profundización en los temas del patrimonio arqueológico local, en un sitio donde es casi imposible llegar al nivel superior de estudios, y aún menos al nivel universitario. La participación entusiasta de algunos pobladores es la primera semilla para el desarrollo de una mayor conciencia del patrimonio colectivo local.

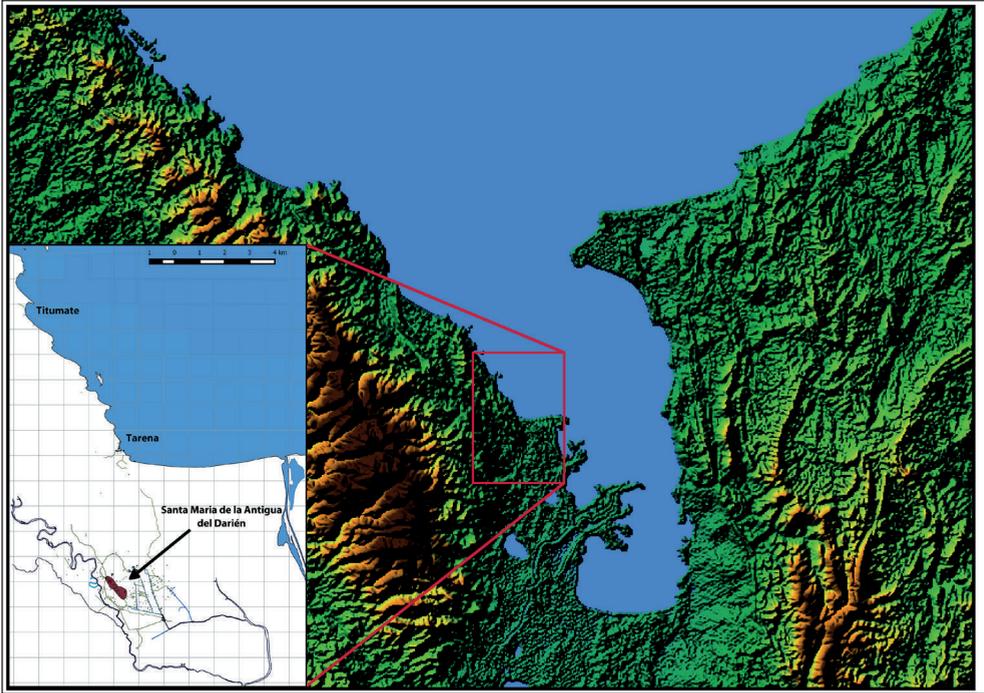


Figura 1. Golfo de Urabá, ubicación de Santa María de la Antigua del Darién (mapa: Alberto Sarcina).

El sitio en los primeros años del siglo XVI

Después de una Cédula Real expedida en 1500 en la que la Reina Isabel intentaba defender los derechos de los nativos americanos llamándolos ‘vasallos libres’ (Gonzales Mantilla 1996: 133 y nota 5), en una nueva cédula, de diciembre de 1503, se abrió nuevamente un espacio legal para la esclavización de los nativos americanos de las tierras hasta el momento conocidas, especialmente los canibales y belicosos (Melo 1996: 6). Entre 1503 y 1512, cuando se redactan las leyes de Burgos que regulan las políticas sobre el trabajo de los indios, muchas expediciones con fines esclavistas visitan y saquean las costas del nuevo continente. Es en este lapso de tiempo, en 1504, que el piloto y geógrafo Juan de la Cosa (posiblemente acompañado por Vasco Núñez de Balboa, como relata Fernández de Oviedo, emprende un viaje de rapiña con fines esclavistas en las costas en ese entonces conocidas del nuevo continente.

[...] de allí de Urabá, por lenguas que tomaron de algunos indios que prendieron, se informaron estos cristianos de la provincia del Darién, que está cinco o seis leguas frontera de Urabá en la otra costa, donde les dijeron que allí avia mucho oro. Y pusieron obra de atravesar y

passar allá, y assi lo hicieron, y surgieron donde mejor les pareció, y entraron por el río arriba del Darién con los bergantines y bateles de las naos una mañana antes que amaneciese; y dieron en el pueblo de los indios, que estaba cerca del río de la otra parte, y allí tomaron algunos indios y prendieron el cacique, el cual despues se les huyó.[...] Y estando esta gente dentro del mismo pueblo del Darién y sus naos surtas fuera del río en la mar, cerca de tierra en la costa [...] (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v. 2, lib. XXVII, cap. I, 145).

En 1508 el rey Fernando firma la Capitulación de Burgos (perfeccionada pocos días después por la reina Juana) en la cual otorga los territorios hasta ahora conocidos, denominados Veragua y Nueva Andalucía, por un período de cuatro años, a los futuros gobernadores: Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda, “para hacer en ellas los asientos que en esta capitulación serán contenidos” (AGI, Indiferente General: 415, en Mena 2011: 116).

En octubre de 1510, Alonso de Ojeda fundó en la costa oriental del golfo de Urabá el fuerte de San Sebastián, del cual los españoles prácticamente no lograron salir debido a los continuos ataques de los indígenas urabaes que estaban armados con flechas envenenadas con curare. En poco tiempo se acabaron las provisiones y las bajas fueron muchas, a tal punto que a los seis meses de su fundación, cuando los españoles decidieron abandonar el sitio, de los 300 hombres llegados con Ojeda no quedaron sino unos 50. Estos se encontraron con los refuerzos liderados por Martín Fernández de Enciso y decidieron moverse al otro lado del golfo, donde los indios al parecer no utilizan el curare (Mena 2011: 145). La decisión es tomada bajo sugerencia de Núñez de Balboa, *deus ex machina* de este cuento, ya que había estado ahí seis años antes, como hemos visto, en “el pueblo río arriba del Darién”.

El nombre de este asentamiento indígena, como nos dice claramente Fernández de Oviedo, era igual al del río que le corría al lado:

[...] y estaba muy gentil población, y con un hermoso río que passa pegado a las casas de la ciudad, de muy buena agua y de muchos buenos pescados. Este es el río del Darién (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v. 3, lib. XXIC, cap. VIII, 33).

El río que por allí passa y el pueblo tenían un mismo nombre (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v. 2, lib. XXVII, cap. IV, 427).

Así que no queda duda de que el poblado gobernado por el cacique Cemaco se llamaba Darién, o por lo menos así lo interpretó el gran cronista de la primera fase de la conquista, ilustre vecino de la ciudad de Santa María de la Antigua y alcalde de la misma en sus últimos años antes del abandono.

Ha habido mucha confusión con respecto al nombre de este poblado, especialmente porque los mismos cronistas llaman la provincia donde estaba fundado “provincia del Darién” (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v. 2, lib. XXVII, cap I, 415), aunque a veces se refieren a la misma como “provincia de Cemaco” (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v. 3, lib. XXIX, cap. II, 6).

Sin embargo, una de las formas más utilizadas es “provincia de Cueva” (Fernandez de Oviedo 1950 [1526]: cap. X, 123, 244), con referencia a la población que la habitaba y a la lengua que utilizaba. Según el trabajo basado en el análisis de las fuentes históricas y en la comparación lingüística de la historiadora Kathleen Romoli (Romoli 1987), el poblado de Darién estaba ubicado en la margen oriental del amplio territorio perteneciente a las poblaciones de habla cueva, en posición fronteriza con otras poblaciones del Golfo de Urabá y de la costa pacífica, que posiblemente se puedan relacionar con los actuales cunas (Vargas 1993: 109).

La amplia discusión acerca de la identidad de las poblaciones autóctonas que residían en esta región en el momento de la llegada de los españoles, ha llevado a la mayoría de los estudiosos del tema a proponer la hipótesis de que estas poblaciones no constituyeron una verdadera unidad socio-cultural, sino más bien una serie de comunidades diversas que compartieron una misma lengua, la “lengua de cueva” (Cooke & Sanchez 2004). Si esta lengua constituyó una especie de lengua franca para transacciones comerciales o variantes de una misma lengua con una raíz común, todavía no está claro y va más allá del tema principal de este artículo.

Antecedentes

El estudio arqueológico de Santa María de la Antigua del Darién ha sido esporádico y no siempre meticulado debido a su ubicación y a las características ambientales y socio-políticas del entorno. En particular, en lo que concierne a la ciudad española, los trabajos arqueológicos precedentes han sido, básicamente: la expedición del rey Leopoldo de Bélgica en 1956 (Verlinden, Mertens & Reichel-Dolmatoff 1958); la expedición de la Universidad Santa María de la Antigua de Panamá en 1966; el trabajo de Graciliano Arcila Vélez que culmina con la publicación del libro *Santa María de la Antigua del Darién*, publicado en 1986, sin duda el estudio más relevante sobre el sitio (Arcila Velez 1986); el proyecto de la Universidad Nacional de Colombia de 2006-2008, llevado a cabo por los departamentos de Antropología e Historia de la Facultad de Ciencias Humanas, que emprendió un acercamiento importante al tema y abrió una primera relación con los pobladores (Vignolo & Becerra 2011).

En 2013 el ICANH y el Ministerio de Cultura emprendieron un proyecto multidisciplinario destinado a crear el ‘Plan Especial de Manejo y Protección’ de este sitio, dirigido en su componente arqueológico por el autor del presente artículo.

En los años 2013-2014 nos hemos ocupado básicamente de identificar y delimitar el área de la ciudad española y verificar la consistencia de la hipótesis según la cual Bahía La Gloria y su isla habrían constituido el puerto de mar de la ciudad. Para cumplir con estos objetivos se realizaron prospecciones arqueológicas en el campo (2013-2014), con 980 pozos de sondeo y prospecciones con barreno; investigaciones subacuáticas en Bahía La Gloria (2013) con magnetómetro e inspecciones de buceo; estudio de las imágenes

satelitales (2013); análisis estratigráfico, granulométrico y químico de suelos (2013); excavaciones estratigráficas en área (2014) y reconocimientos arqueológicos (2014).

Los resultados de estas dos campañas han sido notables pues permitieron identificar y delimitar la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién, reconociendo por primera vez su conformación en dos entidades unidas pero distintas: el pueblo de Darién y la ciudad española fundada con la llegada de Pedrarias Dávila (Sarcina 2017). De estas dos entidades se ha empezado una primera caracterización a través de excavaciones estratigráficas en 2014, encontrando dos patios españoles y un sitio de toma de agua en Santa María de la Antigua y un patio de frecuentación indígena en Darién. Además se ha empezado el estudio de algunos caminos en cantos rodados de la ciudad.

En estos primeros años hemos encontrado evidencias de un área densamente poblada en la región que rodea la ciudad española, ya que se identificaron 23 asentamientos pre-hispánicos distintos de los dos que constituyeron Santa María de la Antigua del Darién. Conviene anotar que sólo uno de ellos era conocido por la comunidad científica gracias a la investigación realizada por Gonzalo Correal, siendo este Bahía La Gloria (Correal & Pinto 1983).

De manera adicional, las imágenes satelitales y el estudio directo en campo han permitido reconstruir en parte la paleo-hidrografía de la zona, especialmente el paleocauce del antiguo río Darién. En lo que concierne a Bahía la Gloria, hasta el momento no se han encontrado evidencias de que haya sido el puerto de mar de la ciudad española (Sarcina 2017: 288-290; Martín, Espinosa & Sarcina 2015: 66-68).

En lo referente al área específica donde se encuentran los asentamientos pre-hispánicos identificados en las campañas 2013-2014, no hay ningún estudio científico a excepción del realizado por Gonzalo Correal. En una región más amplia, podemos contar con muy pocos trabajos arqueológicos, entre los cuales están el de Bedoya & Naranjo (1985) en Capurganá, el de Gustavo Santos Vecino (1982) en El Estorbo y el de Reichel-Dolmatoff & Reichel-Dolmatoff (1961) en Cupica.

El trabajo arqueológico a desarrollar en Santa María de la Antigua del Darién, por lo tanto, no puede ser enmarcado solamente en el ámbito de la 'arqueología histórica', pues la ciudad se fundó donde ya existía un poblado pre-hispánico, Darién, y la región contaba con la presencia de una gran cantidad de asentamientos pre-hispánicos, muchos de los cuales seguramente tenían relación con ella.

Lo mismo se puede decir del estudio del material procedente de las excavaciones. Estudiar la cerámica de Santa María de la Antigua del Darién no significa en absoluto estudiar solamente la cerámica de origen europeo, ya que ésta representa tan solo entre el 3 y el 5 % de la cerámica total hasta ahora encontrada. Este dato indica que en la ciudad se utilizaba la cerámica de producción local la mayoría de las veces.

La arqueología no se puede dar el lujo de ser dividida en categorías que la especialicen en distintos momentos históricos: una excavación arqueológica es una investigación del

pasado entendido en su totalidad y con todas sus relaciones o, en otras palabras, como lo proponen Hicks & Beaudry (2006: 1), “[...] la arqueología se debe entender como un proyecto contemporáneo con un grupo de métodos y prácticas distintivos, los cuales trabajan con los restos materiales de las sociedades humanas de todos los períodos”. Esto, en Santa María de la Antigua, es imprescindible.

Darién y Santa María de la Antigua: el Corte F de 2015

Contextualización

Con la información recolectada en el primer año de trabajo arqueológico (Sarcina 2017) a través de una extensa investigación por pozos de sondeo (Cambi & Terrenato 1994), se identificaron dos áreas distintas y colindantes de ocupación, que presentaban rasgos de presencia española compatible con el período de fundación de Santa María de la Antigua del Darién. En las dos áreas la presencia de material indígena era predominante, con la diferencia de que en una de las áreas el porcentaje de material de origen europeo era mucho más significativo (2 y 1 en la Figura 2).

Dada la diferencia de material encontrado en las dos áreas (Figura 3), la primera se relacionó con el pueblo indígena de Darién, conquistado por las huestes de Fernández de Enciso y Vasco Núñez de Balboa en el 1510, y la otra con la ciudad fundada en 1514 por el gobernador Pedro Arias de Ávila para acoger las más de dos mil personas procedentes con él de Sevilla (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v.2, lib. XXV, cap. x, 353).

Los casi trescientos hombres que cayeron sobre el pueblo de Darién procedentes del desastre de San Sebastián de Urabá, eran *baquianos*, o sea veteranos de las Indias Occidentales, casi todos ya residentes en La Española (Santo Domingo, Haití). Es altamente improbable que trajeran consigo cerámica europea. En cambio, la expedición organizada por la corona de Castilla en 1514 fue concebida como un verdadero acto de colonización de las nuevas tierras de ultramar y traía, con los más de dos mil colonos casi todos españoles, todo lo necesario para la fundación de una ciudad castellana. De esta manera se explica la diferencia en la presencia de material de origen europeo entre un área y otra, dando lugar a dos sitios arqueológicos, respectivamente: Darién y Santa María de la Antigua.

Los dos asentamientos que conformaron la ciudad tienen un área de dispersión del material arqueológico bastante amplia: 550 x 250 m (ca. 14.5 ha) Darién y 650 x 400 m (ca. 22.5 ha) Santa María de la Antigua.

Las excavaciones estratigráficas de 2014 confirmaron la presencia de estructuras españolas en Santa María de la Antigua, sacando a la luz dos pisos empedrados en cantos rodados, interpretados como patios de una o dos construcciones en madera (Sarcina & Montenegro 2014: 171-174). El estudio de las estratigrafías en esta parte de la ciudad no ha mostrado, hasta ahora, una presencia anterior a la llegada de los españoles. En cambio,

el corte abierto en Darién presenta una estratigrafía más compleja y profunda poniendo en evidencia una presencia antrópica en este sector mucho más amplia (Figura 4). Restan de todos modos algunas incertidumbres, concernientes especialmente a las estratigrafías más superficiales de difícil lectura.

La investigación de 2015 consistió, en gran parte, en la abertura de un corte estratigráfico de grandes dimensiones (corte F de 23 x 23 m) en un área central de lo que se ha identificado como el poblado de Darién. En esta área se había previsto la construcción de la Casa Patrimonial de Darién, una construcción con función de museo laboratorio: lugar de encuentro de todas las culturas presentes en la región y base para las misiones arqueológicas.

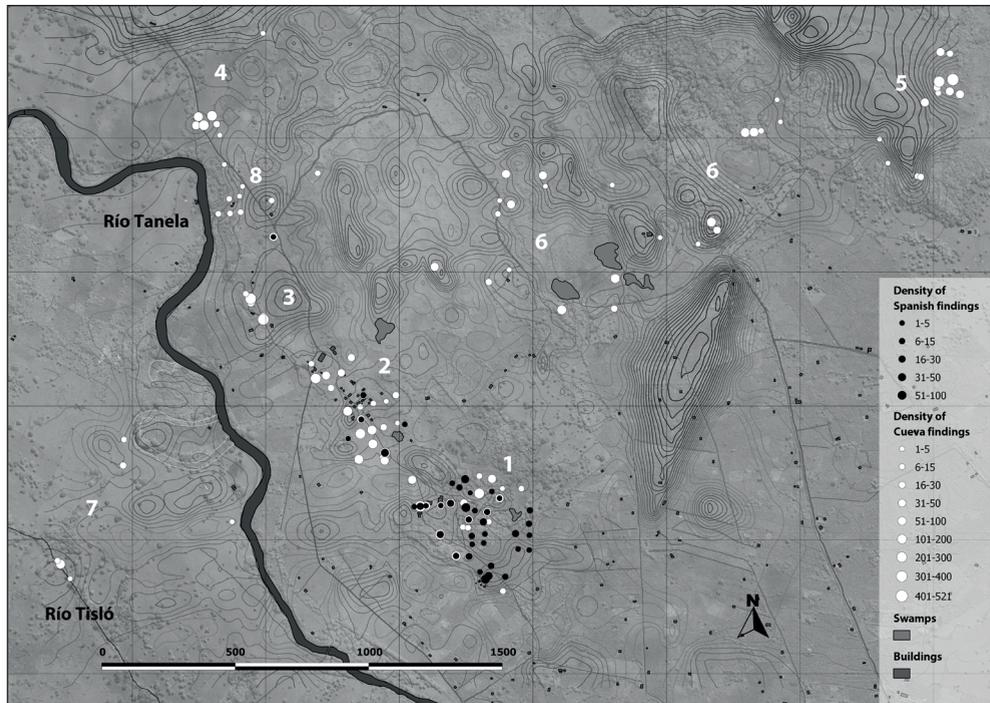


Figura 2. Densidad de hallazgos, prospecciones de 2013. En blanco el material indígena, en negro el material europeo (mapa: Alberto Sarcina).

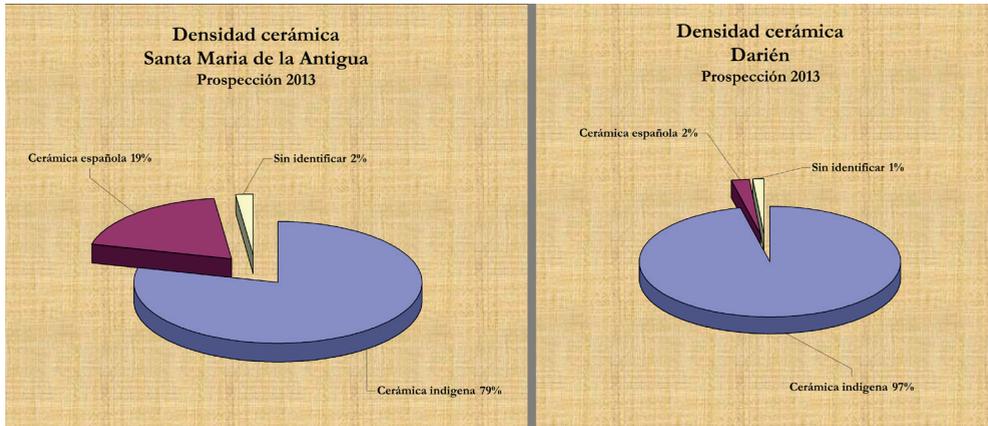


Figura 3. Gráficos de densidad del material, datos prospecciones 2013 (elaboración: Alberto Sarcina, 2014).



Figura 4. Santa María de la Antigua, Pisos españoles en cantos rodados pertenecientes a dos patios. Darién, nivel de ocupación pre-hispánico, sistema de canales (ortofotos: Alberto Sarcina, 2014).

El Corte F

Para poder analizar las relaciones sincrónicas que se crearon entre Santa María y los pueblos indígenas contemporáneos, es importante empezar a analizar, en forma diacrónica, los procesos y cambios que se realizaron en las dos partes que conformaron la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién en el transcurso del tiempo. Desde un punto de vista arqueológico ello significa correlacionar las estratigrafías pertenecientes a Santa María de la Antigua con las de los pueblos indígenas vecinos, empezando por el pueblo de Darién que, como hemos visto, sufrió la primera ocupación española en 1510.

El período de existencia de la ciudad española de Santa María de la Antigua es tan corto e históricamente definido (1510-1524) que resulta ser un parámetro de datación muy valioso, a partir del cual se podrá fechar el material indígena perteneciente a los mismos niveles estratigráficos. Al mismo tiempo se podrán ajustar las dataciones de la presencia de cierto tipo de cerámica española en tierra americana. Por otro lado, la estratigrafía perteneciente a la fase de ocupación española constituirá el punto de partida para la realización de una cronología relativa de los dos asentamientos de Santa María de la Antigua y de Darién.

La excavación del Corte F tuvo como objetivo principal el de confirmar las hipótesis surgidas con las prospecciones de 2013 que interpretaron esta parte de la ciudad como el pueblo indígena de habla cueva conquistado en 1510 por la hueste de Fernández de Enciso y Núñez de Balboa.

La gran importancia de esta parte de la ciudad es propiamente la de haber sido fundada en el mismo pueblo indígena, probablemente utilizando las mismas casas y los mismos espacios y seguramente las mismas técnicas de construcción de sus habitantes originales (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v. 2, lib. XXVII, cap. IV, 427; v. 3, lib. XXIX, cap. VII, 33). Esto implica que las estratigrafías de este sector deben testimoniar el pasado pre-hispánico del pueblo de Darién, tan largo o corto como haya sido. De esta forma, la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién no quedaría aislada del contexto pre-existente, arqueológicamente hablando. Al contrario, se encontraría en una posición estratigráfica bien definida, dentro de una secuencia cronológica regional (y macro-regional), correspondiente a las varias fases del proceso histórico del área.

En un futuro inmediato se pretende elaborar un catálogo de composición, formas y decoración del material indígena de la región de Santa María al momento del contacto. A partir de esta catalogación, se podrá examinar la relación diacrónica, en Darién como en otros asentamientos pre-hispánicos, a través de las relaciones estratigráficas.

Ubicación y estudio de las imágenes satelitales

Como hemos mencionado anteriormente, la excavación del Corte F se ha realizado en el área donde se prevé construir la Casa Patrimonial de Darién, futura sede del proyecto y de la exposición permanente.

Al observar las imágenes satelitales se identificaron algunas anomalías en el área de excavación. Mientras que algunas de las anomalías quedan fuera del área de las investigaciones estratigráficas, una de ellas está ubicada en la margen occidental del corte.

En la Figura 5, se señalan las anomalías que aparecen como manchas más oscuras. En particular una zona que corresponde a las Anomalías 2 y 4, que presentan con claridad ángulos rectos, ha sido explorada por las excavaciones estratigráficas. La línea numerada con '1' corresponde al antiguo curso de uno de los brazos del río Darién, identificado en las investigaciones de 2014 (Salas 2014: 190-194).

Como veremos, los resultados arqueológicos parecen ofrecerle una interpretación a la presencia de dichas anomalías.



Figura 5. A izquierda, en blanco, el Corte F 2015; en negro el Corte B 2014. A derecha, interpretación de la imagen satelital: '1' corresponde al antiguo cauce de uno de los brazos del Río Darién; 2 y 4 son las anomalías rectangulares posiblemente correspondientes con un solar de la ciudad; 3 es otra anomalía todavía por investigar (imágenes sateliales Wold View 1; figuras elaboradas por Alberto Sarcina, 2015).

Excavación estratigráfica

La metodología utilizada, una vez realizados los estudios de las imágenes satelitales y las prospecciones geofísicas, es la de la estratigrafía arqueológica. El espacio investigado se encuentra al lado del Corte B, excavado en 2014, en una parte que, según los resultados de las prospecciones de 2013, se refiere a una zona central del asentamiento indígena de Darién, a unos 60 m de la madreveja sur del antiguo Río Darién. Este corte puso en evidencia un nivel de frecuentación pre-hispánico con el hallazgo de huecos de poste y depresiones causadas por efecto de la acción de las lluvias (canales de escorrentía de las aguas pluviales) o excavadas intencionalmente para el control de las aguas (canales de desagüe). Las estratos superiores a este nivel resultaron de difícil interpretación, pues no se presentaron claras evidencias de frecuentación. En este sentido la excavación del corte F ha podido aclarar de forma definitiva la secuencia estratigráfica de este sector, sobre todo gracias a su tamaño.

En sus niveles superiores, correspondientes a las fases 'contemporánea', 'post-abandono', 'abandono' y de 'contacto', el Corte F tuvo dimensiones de 28 x 23 m. La fase 'pre-hispánica, inferior', ha sido excavada en un área de 18 x 16 m.

Observando los resultados de la excavación a través de la Matriz de Harris (Harris 1991), la secuencia estratigráfica en esta parte del asentamiento de Darién está bastante definida (Figura 6). La fase de 'post-abandono' presenta muy poca actividad, al contrario de la fase de 'contacto', o de 'ocupación colonial', donde la gran mayoría de las unidades estratigráficas están constituidas por huecos de poste, lo que indica la presencia de

viviendas. La fase precedente, correspondiente a la del asentamiento pre-hispánico, se caracteriza por la presencia de viviendas en conjunto con un sistema de control de aguas.

El material cerámico de origen europeo encontrado en las estratigrafías relativas a la fase de contacto es cronológicamente compatible con el tiempo de vida de Santa María de la Antigua (Sarcina 2017), en particular se han encontrado fragmentos de cerámica de barro temprana (Roja, Feldespato incluido, Bizcocho), de botija (Olive jar early style), de vidriados (Green basin/green lebrillo, Vidriado verde, Melado) y de mayólicas (Columbia liso, Columbia green dipped, Yayal azul sobre blanco, Isabela policromo, Caparra azul).

La cerámica indígena encontrada en las excavaciones estratigráficas tiene alguna relación con tradiciones alfareras tardías halladas en la Costa Norte de Colombia, como la tradición Incisa Alisada descrita por Plazas *et al.* (1993) en su trabajo sobre el territorio Zenú. Reichel-Dolmatoff, en 1956, reconocía una fuerte semejanza entre el material hallado en las excavaciones del rey Leopoldo de Bélgica en Santa María de la Antigua y “un complejo cerámico procedente de una vasta región entre el bajo Magdalena y el Golfo de Urabá” (Verlinden, Mertens & Reichel-Dolmatoff 1958).

Se pudieron identificar algunos tipos cerámicos peculiares para la fase de contacto, en los cuales la decoración predominante es incisa y excisa. El uso de engobe es generalizado, de varios colores aunque de forma predominante el rojo, en cambio la pintura es muy esporádica, casi siempre limitada a una línea blanca o roja. También está muy presente el uso del modelado, con una variante local muy distintiva que consiste en aplicaciones modeladas en forma de caras antropomorfas o zoomorfas con ojos en forma de grano de café, nariz ancha y boca ‘sonriente’. Las formas encontradas son esencialmente ollas globulares, con o sin base, cuencos amplios y medianos, platos planos y cóncavos, copas, botellones, figuritas antropomorfas o zoomorfas, volantes de huso, silbatos. Las bases son en su mayoría con ventanas, a veces modeladas.

La tipología cerámica perteneciente a la fase pre-hispánica, de lo que hemos podido identificar hasta el momento, no tiene mucha diferencia con respecto a la fase de contacto. Sin embargo se presentan algunas formas peculiares, especialmente en contexto ritual de entierros, como las vasijas aquilladas de cuello largo y los cuencos modelados con forma de plantas. Para esta fase, encontramos algunas relaciones formales con la cerámica de Cupica IV (Reichel-Dolmatoff 1961) y especialmente con cerámica hallada en Triganá-San Francisco, por el autor de este artículo, y en Capurganá (Bedoya & Naranjo 1985) en la costa Caribe hacia Panamá.

Se está trabajando en un próximo artículo que contendrá una descripción más detallada de la tipología cerámica de la fase pre-hispánica y de la fase de contacto de Darién.

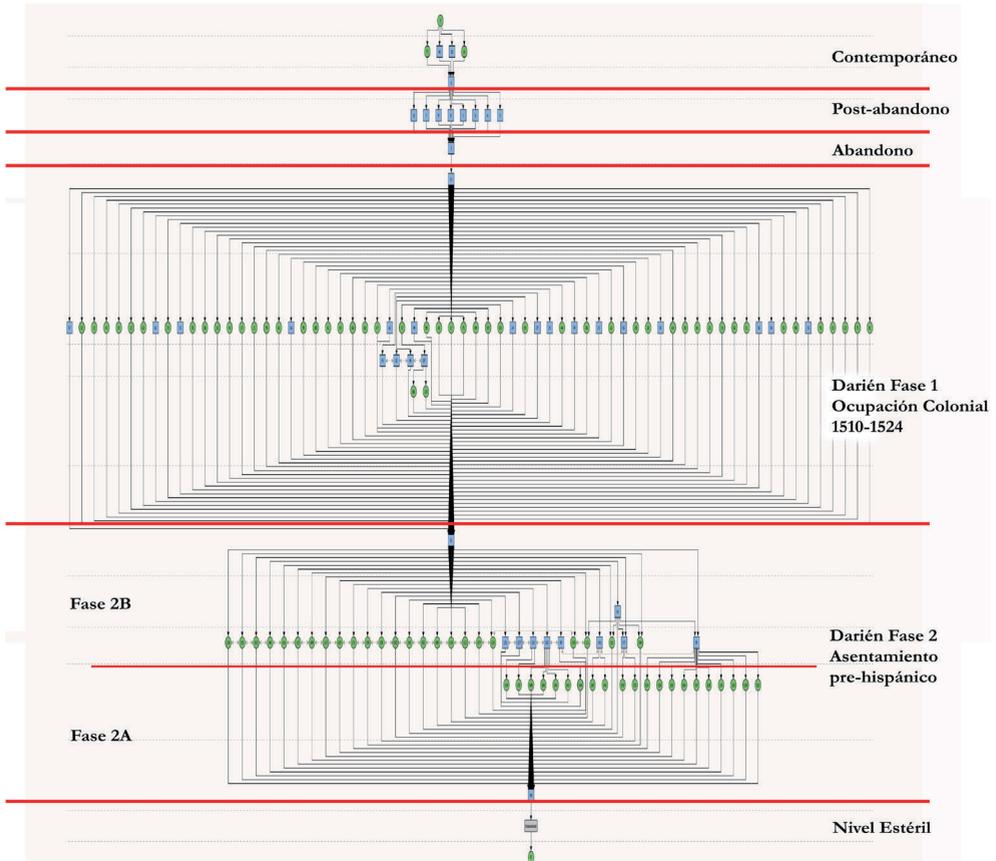


Figura 6. Matriz de Harris del Corte F (elaboración: Alberto Sarcina, 2015).

Nivel contemporáneo

Esta fase se caracteriza por el terreno hoy en día a nivel de calzada, arqueológicamente denominado ‘humus’ y en nuestra secuencia estratigráfica ‘UE 1’. En muchas partes de la vereda de Santuario, que se encuentra en el mismo lugar donde se encontraba el antiguo asentamiento indígena de Darién, el nivel del piso coincide con el nivel arqueológico de la ocupación colonial, probablemente por un fenómeno de erosión provocado por la incidencia de las lluvias en ciertos momentos del año. Por esto es frecuente el hallazgo casual de piezas arqueológicas, especialmente en la temporada de invierno.

En el área específica del Corte F la capa superficial mantenía cierto espesor (entre 3 y 5 cm) y se veía intervenida por algunos cortes contemporáneos, debido especialmente a la práctica del saqueo arqueológico, que lamentablemente es muy común en la zona.

Post-abandono y abandono

Pertencen a esta fase siete manchas oscuras que se relacionan probablemente con fogones. Estas manchas, muy superficiales, contenían muy poco material, por lo que es hasta ahora difícil entender su cronología exacta.

El hecho de que la fase de post-abandono consista en tan solo estas evidencias y que haya un solo estrato significativo después de la fase de vida de la ciudad española (la UE 2), es un indicador evidente de que, por lo menos en esta parte de la ciudad, no hubo una verdadera reocupación del sitio.

La fase de abandono de la ciudad se define por un estrato bastante consistente de tierra marrón, la UE 2, encima del cual se realizaron las actividades antrópicas que llevaron a la formación de las manchas oscuras relativas a la fase de post-abandono. Es un estrato que cubre el nivel de frecuentación de la época del contacto, la UE 11.

Darién Fase 1. Ocupación colonial (1510-1524)

La fase del contacto se caracteriza en esta parte del asentamiento por dos capas principales: la UE 12, un estrato de tierra bastante compacta de color marrón-amarillento que fue el piso donde los habitantes de la época construyeron sus habitaciones y desarrollaron sus actividades, y la UE 11, que la cubre y que corresponde al estrato que en términos arqueológicos se define ‘de vida’, o sea la capa de sedimentos (tierra, objetos, restos de comida, etc.) que se acumula en un lugar frecuentado y habitado por un grupo humano.

Como ya se observó anteriormente, la mayoría de las Unidades Estratigráficas de esta fase corresponden a huecos de poste. Es interesante notar que el 76 % de los huecos de poste (o, mejor dicho, de la tierra contenida en ellos) presentaba rastros de quemado. También se encontraron otras huellas de quemado relacionadas al envigado y otras partes de las viviendas (Figura 7).

Lo anterior nos permite formular la hipótesis de que las estructuras relacionadas a los huecos de poste encontrados en esta fase sufrieron un incendio.¹ La falta de capas superiores pertenecientes a la época del contacto, nos indica que después de la quema de las estructuras relacionadas a la Fase Darién 1, no hubo otro nivel de vivienda, por lo menos en este sector de la ciudad. Nadie construyó más en esta parte de Santa María de la Antigua del Darién.

1 “Desde a dos o tres meses adelante se despobló el Darién, por el mes de septiembre del año de mill e quinientos e veinte y quatro, e salidos los vecinos de la cibdad, quedaba de los postreros aquel Diego Rivero, que se dijo en el capítulo II del libro XXV, que se le había ido o alzado al gobernador Diego de Nicuesa con la barca, e lo dejó perdido en la isla del Escudo. E sus propios indios deste Diego de Rivero, e otros que con ellos se juntaron, le mataron; e a un hijo suyo, de edad de ocho o diez años, le ahorcaron de la cumbreira de su propio buhío, e mataron a la madre de aquel niño e otros tres o quatro cristianos enfermos, e quemaron la mayor parte de aquella cibdad, y entres las otras casas la mía [...]” Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: v.3, lib. XXIX, cap. XXII, 414.

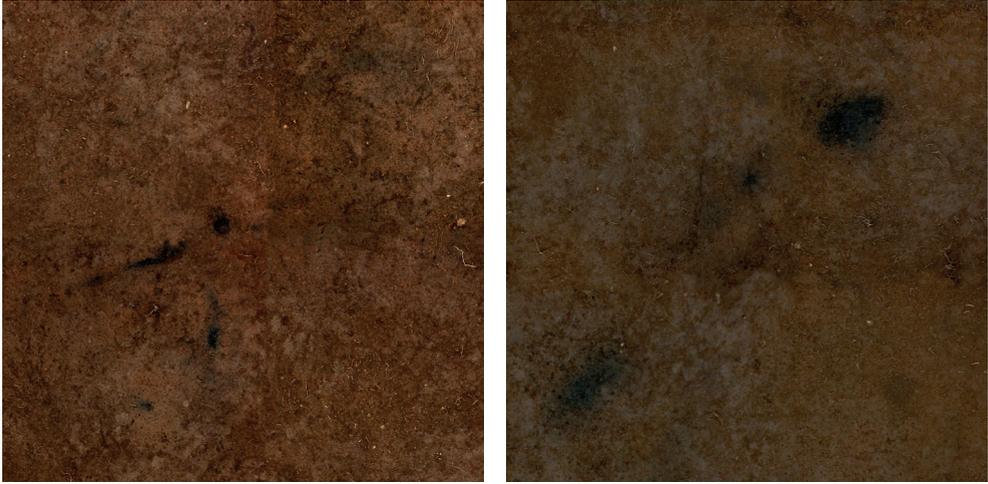


Figura 7. Huellas de quemado en los cuadrantes 40-41-52-53 y 65-66-77-78.
(foto: Alberto Sarcina, 2015).

La gran mayoría de los huecos de poste que se han encontrado tienen forma circular o casi-circular, con diámetros de los 9 a los 32 cm. En los otros casos parecen más de forma elipsoide u ovoide. También se han encontrado huecos que contienen piedras, en función de calzada o de base.

El material encontrado en los estratos pertenecientes a esta fase, es en su gran mayoría de origen indígena (98.87 %). Es interesante observar la dispersión espacial del material español que, aunque tiene un menor porcentaje con respecto a la totalidad del material, tiene gran importancia para la comprensión de las dinámicas que ocurrieron en esta parte de la ciudad. En efecto, el 99.9 % del material español se ha encontrado en la mitad occidental del corte, donde su porcentaje, considerándolo con respecto al material de origen indígena de la sola mitad occidental, sube del 1.13 % al 2.07 % del total.

Que la cerámica de origen europeo tiene una ubicación muy concentrada en el área occidental del corte, resulta evidente con los gráficos de dispersión en Figura 8. La cerámica de origen indígena está distribuida en toda el área investigada con una concentración media entre 50 y 300 fragmentos por cuadrante, con zonas de concentración más elevada, entre 300 y 600 fragmentos por cuadrante. La esquina nor-occidental del corte, que cubre un área de alrededor de 13 x 5 m, muestra una concentración mucho más alta, entre 600 y 1150 fragmentos cerámicos por cuadrante. En cambio, el material de origen europeo se ha encontrado exclusivamente en la mitad occidental del corte. De este material hay una concentración significativa, entre 10 y 60 fragmentos por cuadrante, en una zona bien localizada del sector oeste.

El material de origen europeo está constituido de cerámica y metal. Es interesante que algunas de las piezas cerámicas se encontraron fragmentadas pero casi reconstruibles

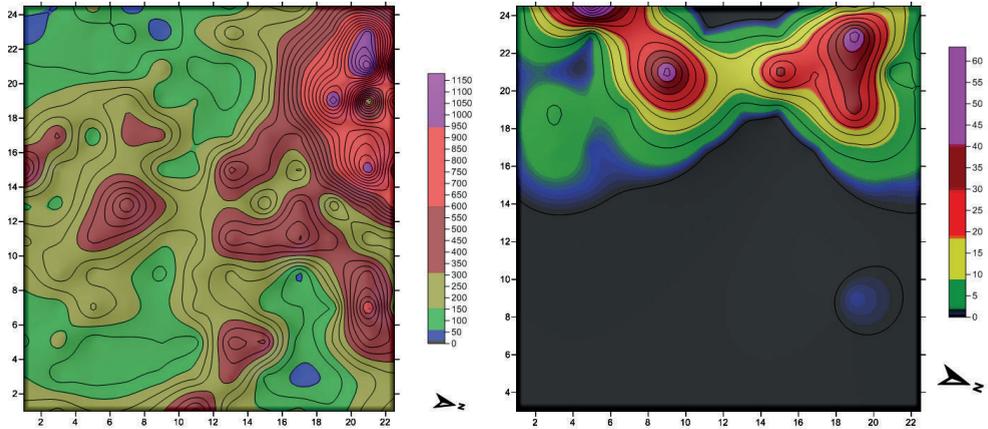


Figura 8. Gráficos de dispersión de la cerámica de factura indígena (izquierda) y del material de origen europeo (derecha) (elaboración: Alberto Sarcina 2015).

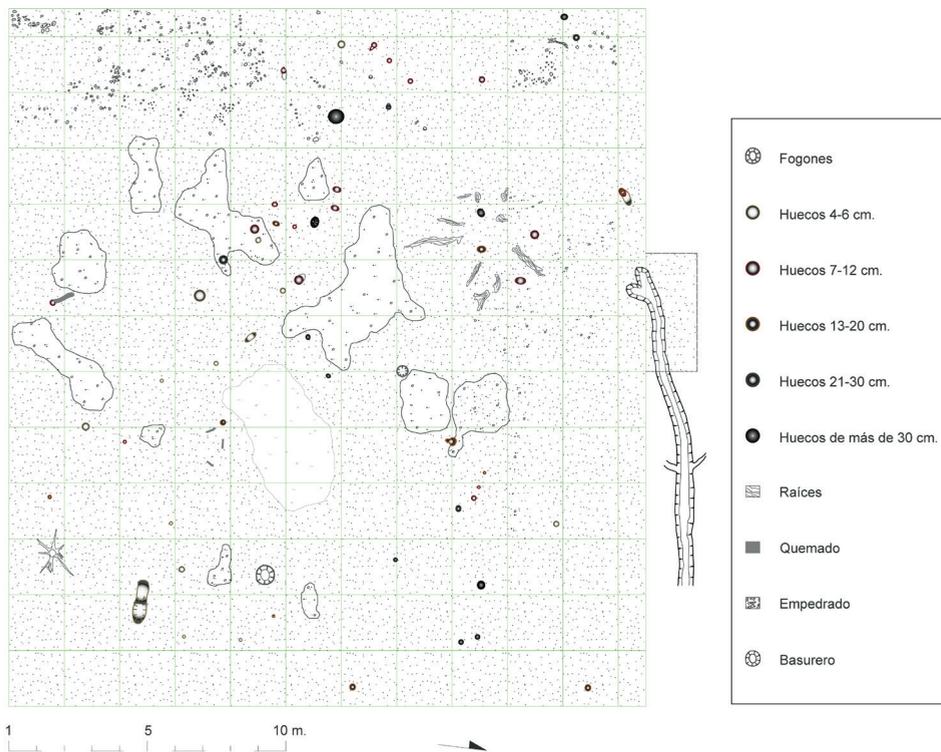


Figura 9. Corte F, Darién, Fase 1 – Contacto (1510-1524) (dibujo: Alberto Sarcina, 2015).

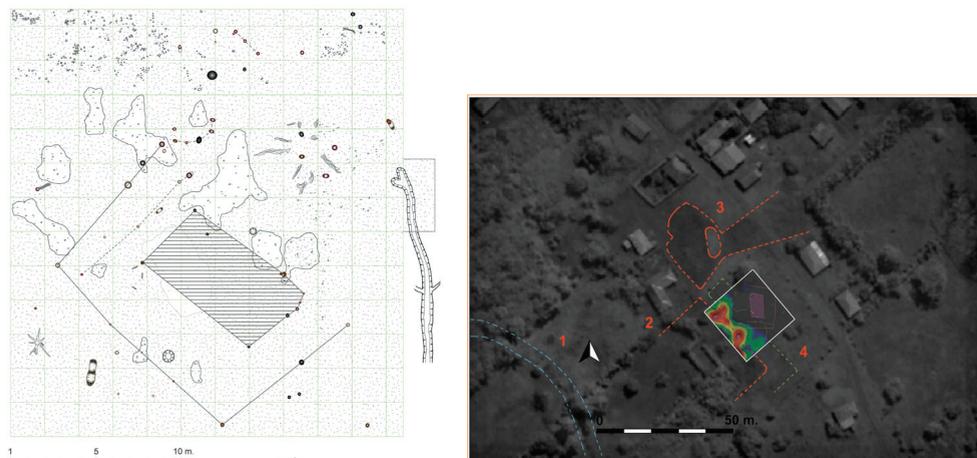
en situ, o sea que no fueron arrojadas en un sitio secundario, como un basurero: en el lugar en que cayeron ahí quedaron. La misma condición se ha encontrado en algunas piezas metálicas, en particular con las partes de una espada, encontradas en pedazos separados, al parecer intencionalmente, a poca distancia el uno del otro.

Un estrato de empedrado, compuesto de pequeñas piedras de río, se encontró en la margen occidental del corte, especialmente sur-occidental (Figura 9). Este estrato parece tener una función de drenaje y se podría relacionar con el camino en cantos rodados encontrado en las investigaciones de 2014 a unos 20 m al sur y que al parecer tiene su continuación hasta la esquina suroeste del Corte F.

Ha sido muy importante el hallazgo de un basurero-drenaje perteneciente a la Fase 1 en las márgenes septentrionales del Corte F. Se ha continuado la excavación de estos estratos en la misión de 2016, siguiéndolos hacia el Este hasta un sondeo geológico reciente que los corta. Esta acumulación de material, en casi su totalidad cerámico y de origen indígena, rellena lo que parece ser un canal de desagüe, de 11.8 m de largo y entre 70 y 45 cm de ancho. Suponemos que este canal, que sigue el declive natural hacia una parte baja donde hoy en día hay una laguna estacional, fue rellenado con función doble de drenaje y basurero.

En el transcurso de la excavación de los niveles pertenecientes a la Fase 1, se han reconocidos dos fogones, uno de 39 cm de diámetro y el otro de aproximadamente 65 cm de diámetro, particularmente importantes para la definición de la ubicación y del tamaño de las viviendas. También se han encontrado niveles de desechos domésticos, formados principalmente de tierra compactada y fragmentos diminutos de cerámica, de unos 2 a 4 cm de espesor, que se podrían relacionar con las partes exteriores de viviendas. En este momento podemos formular una primera interpretación arqueológica de esta fase. Como hemos visto, el área investigada tiene una clara separación entre una parte occidental (alrededor de un tercio del corte entero) con una fuerte presencia de material de origen europeo y una parte oriental donde se encontró solamente material indígena. Al parecer, estaríamos en presencia de dos núcleos habitacionales bien distintos, contiguos y contemporáneos: un área de vivienda española, de la cual hemos encontrado tan sólo la margen en el lado occidental del corte, y un área de vivienda indígena, de la cual los numerosos huecos de poste testimonian el posible plano y sus transformaciones en el transcurso de los años.

Basándonos en las profundidades y en los diámetros comparables de los huecos de poste, hemos diseñado un posible plano de vivienda de planta rectangular, de alrededor de 4 x 8 m, con un espacio exterior que posiblemente fuese parte de una terraza, en al menos tres de sus lados (Figura 10). Uno de los fogones estaría ubicado al límite este del patio-terracea oriental de la casa, el otro inmediatamente al occidente de la misma casa. Los huecos de poste que constituyen el perímetro de la posible casa son de diámetro entre 13 y 15 cm, y de profundidad entre 23 y 43 cm.



Figuras 10 y 11. Corte F, Darién, Fase 1 – Contacto (1510-1524): hipótesis reconstructiva de la vivienda indígena. Cotejo entre anomalías en las imágenes satelitales y la densidad de la cerámica española (dibujo: Alberto Sarcina, 2015). Imagen satelital: Worl View 1, elaboración: Alberto Sarcina, 2015).

Romoli (1987: 146) en su estudio sobre los cuevas nos dice que

[...] en Cueva las casas eran de planta rectangular, con techo a dos aguas. Oviedo dice que la construcción era básicamente lo mismo de la que se usaba en la Isla Española: una armadura de madera y caña sólidamente fija sobre robustos postes colocados a unos tres metros o algo más el uno del otro; paredes de cañas de guadua puestas verticalmente, ‘tan juntas como los dedos de la mano juntos’; techo de paja larga o de hojas de palma.

A manera de hipótesis, podemos decir que los habitantes indígenas de esta casa servían como naborías a los habitantes españoles de la vivienda ubicada supuestamente al occidente del Corte F.² Adicionalmente, confrontando las observaciones hechas en la fase de estudio de las imágenes satelitales, en particular de las Anomalías 2 y 3, con el gráfico de dispersión de la cerámica de factura europea, vemos que el área de esas anomalías comprendida dentro del Corte F, corresponde al área de dispersión del material español. Esto nos lleva a formular la hipótesis de que en particular la Anomalía 2 pueda corresponder a un solar destinado y habitado por colonos españoles. De este solar habríamos encontrado la margen oriental y el área de vivienda de sus naborías indígenas (Figura 11).

2 Refiriéndose a la población de Darién y a la llegada de la armada de Pedrarias, Fernández de Oviedo dice que había unos quinientos españoles y que “había entre aquellos pobladores primeros, más de mill e quinientos indios e indias naborías que servían a los cristianos en sus haciendas e casas. Naboría es el que ha de servir a su amo, y él no lo puede vender ni trocar sin expresa licencia del gobernador” (Fernández de Oviedo 1851-1855 [1535]: V. 3, lib. XXIX, cap. VIII, 34).

Darién Fase 2. Asentamiento pre-hispánico

Este corte nos permitió confirmar las hipótesis formuladas en 2013, que interpretaban esta parte de la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién como el asentamiento originario indígena de Darién. De hecho, a un nivel inferior de las capas correspondientes a la fase de la Conquista, se evidenció un nivel de frecuentación pre-hispánico, con características y orientación totalmente distinta de los niveles de la Fase 1.

Este nivel de tierra apisonada amarillenta (UE 90), se caracteriza por una serie de canales paralelos, a una distancia de 4.20 a 4.40 m el uno del otro, con dirección este-oeste. Los canales son seguramente de origen antrópico y tienen probablemente una función de control de las aguas. Su profundidad media actual es de 18 cm, su anchura media es entre 73 y 106 cm. Paralelos o perpendiculares a esos canales principales, hay unos canales más pequeños y a veces menos definidos (Figura 12).

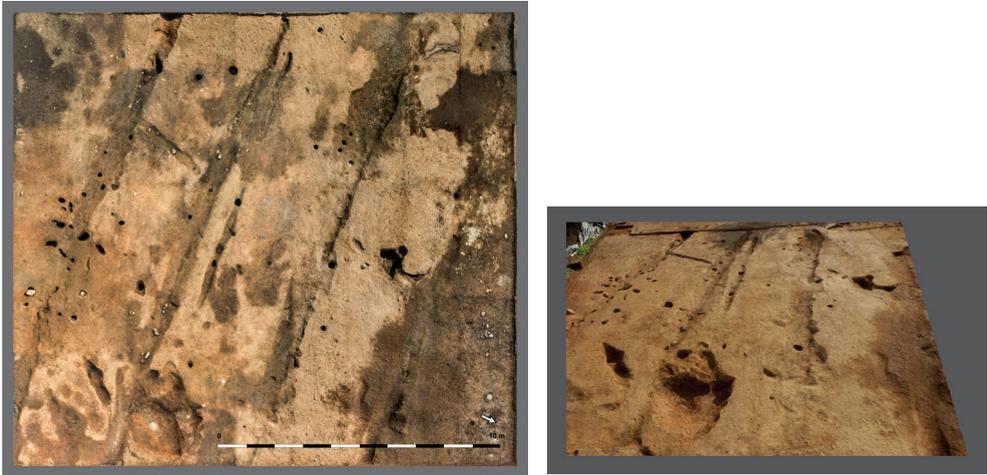


Figura 12. Corte F, nivel de ocupación pre-hispánica, Fase 2. Plano orto-fotográfico y panorama general (fotos: Alberto Sarcina, 2015-2016).

Los canales han sido excavados en toda la amplitud del corte, en un largo de 14.48 m (canal UE 99), 17.06 m (canal UE 97), 17.34 m (canal UE 132) y 15.89 m (canal UE 141). Tan solo el canal UE 97 parecía concluir hacia el oeste del corte. Los demás continúan más allá de los límites de excavación.

Previamente a la apertura del corte estratigráfico, se realizaron investigaciones con GPR (*Ground Penetrating Radar*) en el área de interés. El proceso se hizo con el propósito de calibrar los resultados de las investigaciones geofísicas con los de las excavaciones estratigráficas. Esta investigación ha detectado en forma clara los canales de control de las aguas pertenecientes a la fase más antigua, de ocupación pre-hispánica. Esto se evidencia

observando las últimas tres imágenes de la Figura 13, correspondientes a los 50, 60 y 70 cm de profundidad. Al contrario la fase del contacto, caracterizada principalmente por huecos de poste, no ha podido identificarse con suficiente detalle a través del estudio con GPR (Cozzolino *et al.* 2015).

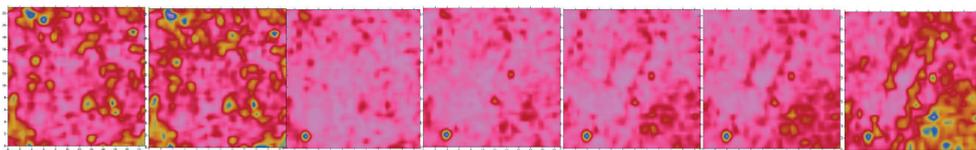


Figura 13. Darién, Corte F. Resultados GPR a los 10-20-30-40-50-60-70 cm de profundidad (elaboración: Julián Gallego, 2015).

Mirando los resultados de las investigaciones geofísicas con GPR, sobreponiendo el plano de la Fase 2, las trazas gráficas generadas por las anomalías negativas, los canales, siguen hasta el final del corte hacia el oeste, o sea por otros 6-8 m. Al suroeste del corte aparece lo que podría ser la traza de un quinto canal, paralelo a los otros (Figura 14). También se puede apreciar como las fosas naturales en gris claro, probablemente raíces de árboles derrumbados aparecen en la imagen GPR desplazadas un par de metros al sur.

El nivel alcanzado en la presente fase (entre 40 y 70 cm del nivel contemporáneo) es el mismo hallado en las excavaciones estratigráficas del Corte B de 2014. Ahí también se encontraron canales, aunque en dirección ortogonal con respecto a los encontrados en el Corte F.

Han sido identificados y excavados muchos huecos de poste en el transcurso de las labores pertinentes a esta fase. En este caso no había rasgos de quemado. De los 52 huecos de poste encontrados pertenecientes a la Fase 2, el 75 % (39) fue hallado en el interior de un canal. Esto puede ser interpretado, desde un punto de vista estratigráfico, como una evidencia de la reutilización de este espacio con función distinta. A una fase de vivienda, correspondiente a los huecos de poste, sigue una fase donde se construyeron canales con una finalidad de control de las aguas y/o agrícola. Los canales cortan el estrato de vivienda y por este motivo la parte más profunda de los huecos de poste correspondientes a este estrato queda al interior de los canales. Algunos de estos huecos son ‘huecos dobles’. Esto significa que los palos entraban inclinados en la tierra y se cruzaban a cierta altura, formando una X encima de la cual se podía insertar otro palo. Esta forma de construcción existe todavía en las culturas indígenas de la zona³ (Figura 15).

En los estratos oscuros de depósito que rellenaban los canales se encontró muchísima cerámica *in situ*, lo que podría ser una demostración de que en la segunda fase (2B),

3 Información directa recolectada por el autor por parte de algunos de los obreros de la comunidad Embera de Citará.

esta área no solo se destinó para fines agrícolas como lo indica la apertura de canales, sino que también había presencia de viviendas.

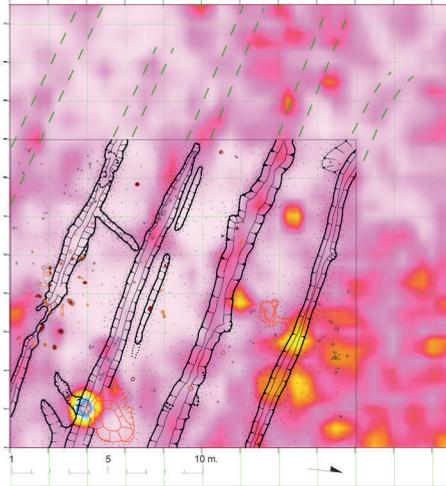


Figura 14. Resultado de las investigaciones con GPR en el Corte F e interpretación, profundidad 60 cm (GPR: Julián Gallego, elaboración A. Sarcina 2015).



Figura 15. Corte F, canal UE 99 y huecos de poste. Particular de huecos dobles (fotos: Alberto Sarcina, 2015).

Es probable que en cierto momento las viviendas se hayan desplazado a un sitio cercano, todavía no identificado en las excavaciones, y se haya utilizado este espacio para el cultivo/drenaje. Las fuentes describen espacios híbridos de vivienda y de cultivo en muchos de los asentamientos indígenas.⁴



Figura 16. Estratos de sedimentación en los canales UE 99 y UE 97 (fotos: Alberto Sarcina, 2015).

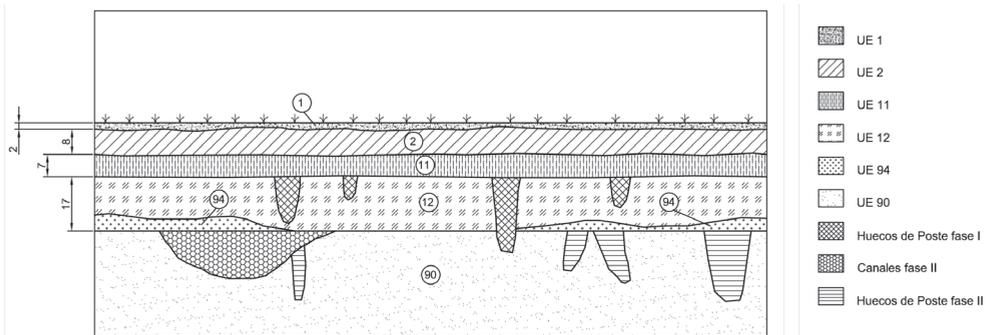


Figura 17. Estratigrafía esquemática del Corte F (dibujo: Alberto Sarcina, 2015).

Podemos hablar entonces de dos sub-fases relativas a la fase de ocupación pre-hispánica, en el área de interés de las excavaciones del Corte F. Una primera fase de vivienda (Fase 2A) que se funda en el piso UE 90 a la cual le sigue una remodelación del área (Fase 2B) a través de canales con función agrícola y/o de drenaje. La UE 12 y la UE 94 forman, con la tierra

4 “En estas provincias no había pueblos grandes, sino cada principal tenía en sus tierras tres o cuatro casas o más, según era; estas juntas y así a vista una de otras: cada uno donde sembraba allí hacía su casa” (Andagoya 1986: 89).

sedimentada en los canales, lo que se define como estrato de vida de este asentamiento. Su espesor medio es de 17 cm. La estratigrafía media del Corte F es ilustrada en la Figura 17.

Se pudo fechar material de relleno de dos huecos de poste relativos a la fase de vivienda 2A: las dos dataciones, calibradas, dieron una fecha de 1028-1184⁵ después de Cristo, (σ_2 , probabilidad 95.4% - Beta 465788 y Beta 465790). Esto significa que el poblado de Darién tuvo una vida de 482-326 años, antes de la llegada de los españoles en 1510.

Más abajo del piso UE 90, no hay estratigrafía que se pueda relacionar con acciones antrópicas, es lo que se define como nivel estéril. La Fase 2 es, por lo menos en este sector del asentamiento, la primera fase del poblado de Darién.

Si observamos la dispersión cerámica en la Fase 2, en la Figura 18, notamos que la mayor densidad es en el área entre el canal UE 99 y el canal UE 97, donde se han hallado la mayoría de los huecos de poste. También se puede apreciar que la población era probablemente mucha menos que en el período del contacto, ya que el mayor número de fragmentos cerámicos por cuadrante es 560 en este nivel y 1160 en el nivel del contacto.⁶

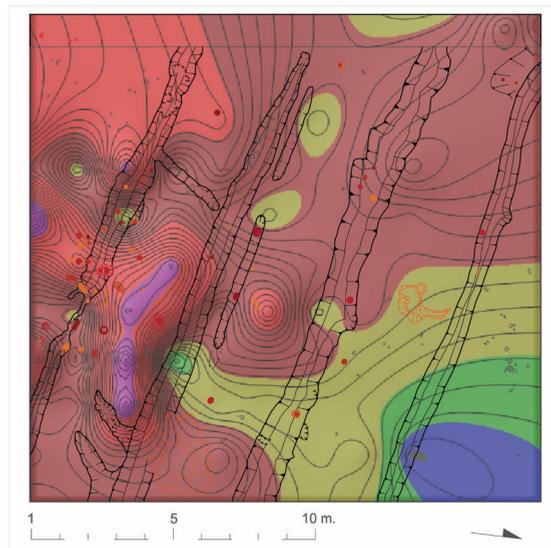


Figura 18. Darién, Corte F. Dispersión de la cerámica pre-hispánica en el nivel de la Fase 2 (elaboración: Alberto Sarcina, 2015).

5 Datación convencional 920 ± 30 ($d_{13}C = -26.7$ o/oo).

6 A la llegada de los españoles, el poblado de Darién tenía alrededor de 1000-1500 personas. En 1514 había 1500 indígenas sirviendo a 500 españoles. Con la llegada de Pedrías Davila al mando de 2000 nuevos españoles, la población indígena tuvo que aumentar mucho. De todos modos la población total aumentó notablemente, y los españoles utilizaron principalmente cerámica local. Si bien fue este un período de conflictos y guerras sangrientas, estas se localizaron principalmente fuera de la ciudad.

Conclusiones

El hallazgo de la fase indígena del sitio de Darién es una importante evidencia de la pre-existencia y de la permanencia de este poblado hasta los últimos días de la ciudad de Santa María de la Antigua. También es una confirmación de las hipótesis de trabajo surgidas de los resultados de las prospecciones de 2013: el poblado indígena conquistado por las huestes de Fernández de Enciso y Núñez de Balboa en 1510 se ubicaba en este sector de la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién.

De acuerdo con los datos de los que disponemos en este momento, podemos decir que hemos encontrado en las excavaciones de 2015 la primera fundación de Darién, que dataría, según los dos fechados radiocarbónicos disponibles al momento, entre aproximadamente 1000 y 1200 de nuestra era. En este sector del poblado se han reconocido dos fases de esta primera fundación, una primera fase de vivienda a la cual sigue una segunda fase de transformación del espacio a través de la construcción de canales para el control del agua. La abundante presencia de cerámica in situ en la tierra de relleno de los canales nos da fuertes indicios de la existencia de viviendas muy cercanas. Es posible que este primer asentamiento fuese conformado por habitaciones con amplias huertas, que necesitaban de un eficaz control de las aguas meteóricas. El desarrollo en el tiempo de este poblado tiene como testimonio las estratigrafías superiores a la UE 90 (principalmente UE 94 y 12).

En el período de ocupación española, este poblado sufrió varias transformaciones. Una de ellas se refiere al crecimiento de la densidad poblacional, ya que la concentración de fragmentos cerámicos por cuadrante es mucho mayor. En esta fase, parecería que las viviendas indígenas, sencillas y de pequeñas dimensiones, fueron construidas justo al lado de las de sus amos españoles. El breve período de existencia de esta fase se observa principalmente en la UE 11. Las numerosas trazas de quemado y el altísimo porcentaje de huecos de poste quemados parecen dar testimonio del momento final de la ciudad de Santa María de la Antigua, así como se describió por los cronistas.

Los estratos pertenecientes a la fase de post-abandono, indican, por lo menos en esta parte de la ciudad, una frecuentación esporádica del área.

Referencias bibliográficas

- Andagoya, Pascual de
1986 *Relación y documentos*. Edición de Adrian Blázquez. Madrid: Historia 16.
- Arcila Velez, Graciliano
1986 *Santa María de la Antigua del Darién. La primera ciudad de la América continental y la primera sede episcopal de América*. Bogotá: Presidencia de la República, Secretaria de Información y Prensa.
- ¡Basta ya!
2013 *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Informe preparado por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica. Bogotá: Imprenta Nacional. <<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>> (10.11.2018).
- Bedoya, María del Carmen & María Eugenia Naranjo
1985 Reconocimiento arqueológico en el litoral atlántico: Capurganá. Medellín: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales/Banco de la República. Informe inédito.
- Cambi, Franco & Nicola Terrenato
1994 *Introduzione all'archeologia dei paesaggi*. Studi superiori NIS, 203. Roma: La Nuova Italia scientifica.
- Cooke, Richard & Luís Sánchez Herrera
2004 Panamá indígena: 1501-1550. En: Castellero Calvo, Alfredo (ed.): *Historia general de Panamá*, vol. I, tomo II. Panamá: Comité Nacional del Centenario, 47-89.
- Correal, Gonzalo & María Pinto
1983 Evidencia de cazadores especializados en el sitio de La Gloria. Golfo de Urabá. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* 15(58): 77-82.
<<http://dx.doi.org/10.18257/raccefyn.567>>.
- Cozzolino, Marilena, Julian Gallego, Vincenzo Gentile & Sarcina, Alberto
2015 *Santa Maria de la Antigua del Darién (Colombia), the first Spanish city in tierra firme: A systematic archaeological and geophysical prospection*. 1st International Conference on Metrology for Archaeology Benevento, Italy, October 22-23.
<<http://www.academia.edu/19176507/>> (10.11.2018).
- Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo
1851-1855 [1535] *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar Océano*. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia.
1950 [1526] *Sumario de la Natural Historia de las Indias*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Gonzales Mantilla, Gorki
1996 La ociosidad natural del indio como categoría jurídica en el siglo XVI. *Ius et Veritas* 12: 133-142.
<<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/iusetveritas/article/view/15543/15993>> (10.11.2018).
- Harris, Edward C.
1991 *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Crítica.

- Hicks, Dan & Mary C. Beaudry
2006 Introduction: The place of historical archaeology. En: Hicks, Dan & Mary C. Beaudry (eds.): *The Cambridge companion to historical archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1-9.
- Martín, Juan Guillermo, J.M. Espinosa & Alfredo Sarcina
2015 ¿El primer puerto español en tierra firme? Arqueología en Bahía La Gloria, Colombia. *Arqueología Iberoamericana* 28: 62-69. <<http://www.laiesken.net/arqueologia/archivo/2015/28/9>> (10.11.2018).
- Melo González, Jorge Orlando
1996 *Historia de Colombia: el establecimiento de la dominación española*. Bogotá: Presidencia de la República.
- Mena García, Carmen
2011 *El oro del Darién*. Sevilla: Fundación Pública Andaluza Centro de Estudio Andaluces.
- PEMP (Plan Especial de Manejo y Protección Santa María de la Antigua del Darién)
2014 Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)/Ministerio de Cultura de Colombia. Inédito.
- Plazas, Clemencia, Ana María Falchetti, Juanita Sáenz Samper & Sonia Archila
1993 *La sociedad hidráulica Zenu*. Bogotá: Banco de la República.
- Reichel-Dolmatoff, Gerardo & Alicia Reichel-Dolmatoff
1961 Investigaciones arqueológicas en la Costa Pacífica de Colombia I: El sitio de Cupica. *Revista Colombiana de Antropología* 10: 237-330. <<http://www.icanh.gov.co/?idcategoria=7293>> (10.11.2018)
- Restrepo, Eduardo
2011 Etnización y multiculturalismo en el bajo Atrato. *Revista Colombiana de Antropología* 47(2): 37-68. <http://www.icanh.gov.co/recursos_user/RCA/RCAV47N2/v47n2a03.pdf> (10.11.2018).
- Romoli, Kathleen
1987 *Los de la lengua cueva*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- Salas, Rocío
2014 Resultados de la investigación de paleo cauces. En: Plan Especial de Manejo y Protección Santa María de la Antigua del Darién (PEMP). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)/Ministerio de Cultura de Colombia, 190-194. Inedito.
- Santos Vecino, Gustavo
1982 Segunda campaña de investigaciones arqueológicas y prehistóricas en la región del Golfo de Urabá. *Cuadernos de Antropología* 2: 1-81. <biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/ARQ-0053.pdf> (10.11.2018).
- Sarcina, Alberto
2017 Santa María de la Antigua del Darién, la primera ciudad española en tierra firme: una prospección arqueológica sistemática. *Revista Colombiana de Antropología* 53(1): 269-300. <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252017000100269&lng=en&tlng=es> (10.11.2018).

Sarcina, Aberto & Ernesto Montenegro (eds.)

- 2014 El bien de interés cultural. Delimitación y caracterización preliminar de la ciudad de Santa María de la Antigua del Darién y de su territorio. Campañas arqueológicas 2013-2014. En: PEMP (Plan Especial de Manejo y Protección Santa María de la Antigua del Darién). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)/Ministerio de Cultura de Colombia. Inédito.

Vargas, Patricia

- 1993 *Los embera y los cuna: impacto y reacción ante la ocupación española, siglos XVI y XVII*. Serie Amerindia, 6. Bogotá: CEREC/Instituto Colombiano de Antropología.

Verlinden, Charles, Jozef Remi Mertens & Gerardo Reichel-Dolmatoff

- 1958 Santa María la Antigua del Darien, premiere "Ville" coloniale de la Terre Ferme américaine. Expédition du Roi Léopold de Belgique (Janvier-février 1956). *Revista de Historia de América* 45: 1-15, 17-48. <<https://www.jstor.org/stable/20137235>> (10.11.2018).

Vignolo, Paolo & Virgilio Becerra (eds.)

- 2011 *Tierra firme: El Darién en el imaginario de los conquistadores*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH)/Universidad Nacional de Colombia.

